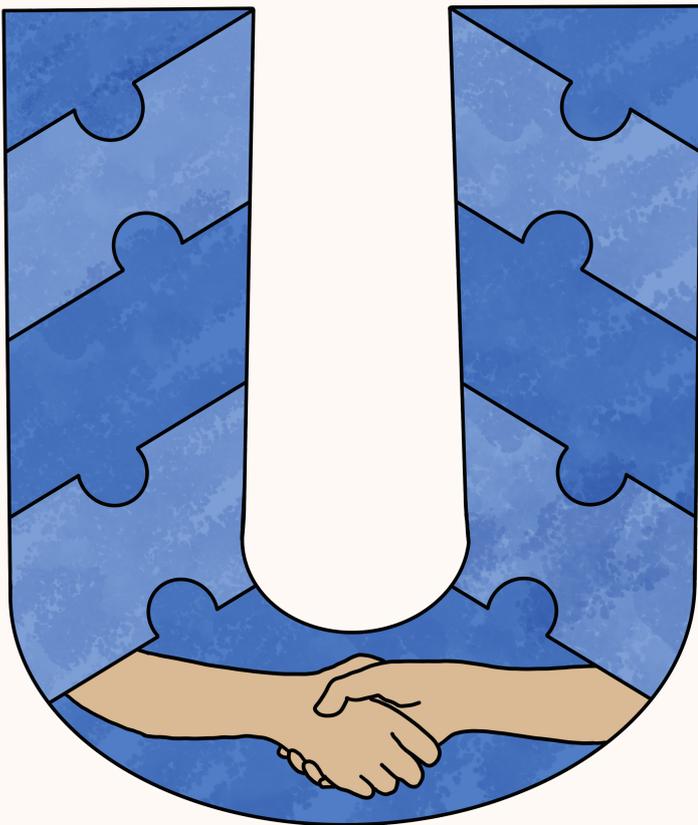


ORACIÓN

MT 6, 6-8 (LA ORACIÓN SINCERA)



- ¿Cómo es mi oración?
- ¿La unión con Dios me lleva a la unidad y a la paz con los demás?

UNIDAD

El camino cuaresmal es un tiempo para crecer en nuestra relación con Dios y con los demás. Ser cristiano no es una meta a la que se llega con el bautismo sino un camino en el que avanzar cada día. La oración es la forma de poner en práctica ese deseo de encontrarse con el Dios de Jesús, que toca el corazón de cada uno de sus hijos, a los que les pide dos cosas: escucha y disponibilidad a su Palabra. Esta unión con Dios nos lleva a la unidad con los demás, sobretodo con aquellos que son diferentes a nosotros.

ORACIÓN

EXPLICACIÓN DEL DIBUJO

MANOS

La oración además de individual es comunitaria. Esta unión, representada en el estrechamiento de manos, es símbolo de la oración que nos une. Las diferencias a veces nos separan y nos es difícil unirnos con aquellos con los que no estamos a gusto o que no piensan igual que nosotros. Sin embargo, la oración nos ayuda a romper las barreras de las diferencias, a unir puentes con aquellos que no son igual que nosotros ni piensan de la misma manera. El cristiano busca siempre la unidad, que es fruto de la paz que brota de Dios mismo.

PUZZLE

A través de esta imagen del puzzle, donde cada una de las piezas, a pesar de su forma distinta, es indispensable para completarlo, el dibujo nos remite a la misma idea de la unidad en la diversidad. Esta unidad se puede dar en distintos niveles: desde nuestras propias familias, que han de permanecer unidas a pesar de las dificultades, hasta un mundo cultural y religiosamente muy diverso que debe buscar el bien común por encima de las diferencias. Otros niveles se pueden dar en nuestras comunidades parroquiales, religiosas, diócesis, escuelas, grupos, o incluso la unidad en la diversidad de las diferentes confesiones religiosas y cristianas.

LA SINODALIDAD

Otro de los temas que podemos trabajar a través de esta imagen y durante esta cuaresma es la sinodalidad, es decir, ese camino que debemos construir juntos, donde cada uno ocupe el lugar que le corresponde en el mundo, la sociedad y la Iglesia, y se sienta participe en el recorrido.

